

EL OBJETIVO DE EDISON ERA DESPRESTIGIAR LA TECNOLOGÍA DE WESTINGHOUSE Y SU CORRIENTE ALTERNA, MUCHO MÁS BARATA

corriente alterna. La trampa era maquiavélica. Si Nueva York adoptaba la silla eléctrica usando la corriente de su rival, Edison podría asociar AC con la muerte en la mente del público, mientras que la corriente continua quedaría como la opción segura.

EL VERDUGO EN LA SOMBRA
Harold Brown fue el ingeniero que Edison contrató (pagándole bajo mano) para hacer el trabajo sucio. En julio de 1888, Brown organizó una demostración pública con un perro callejero. Primero aplicó 300 voltios

con DC al perro. El animal aulló y se retorció, pero siguió vivo. Aumentó a 400 voltios, luego 500, luego 700. El perro sufría visiblemente, pero no moría. Entonces, Brown cambió al generador AC y aplicó 330 voltios. El perro murió en segundos. «Caballeros —proclamó Brown—, la corriente alterna es la más mortífera forma de energía conocida por la ciencia».

Era un truco. Brown había manipulado las condiciones del (llamémoslo) experimento: con corriente continua usaba descargas breves; con corriente alterna mantenía el contacto continuo.

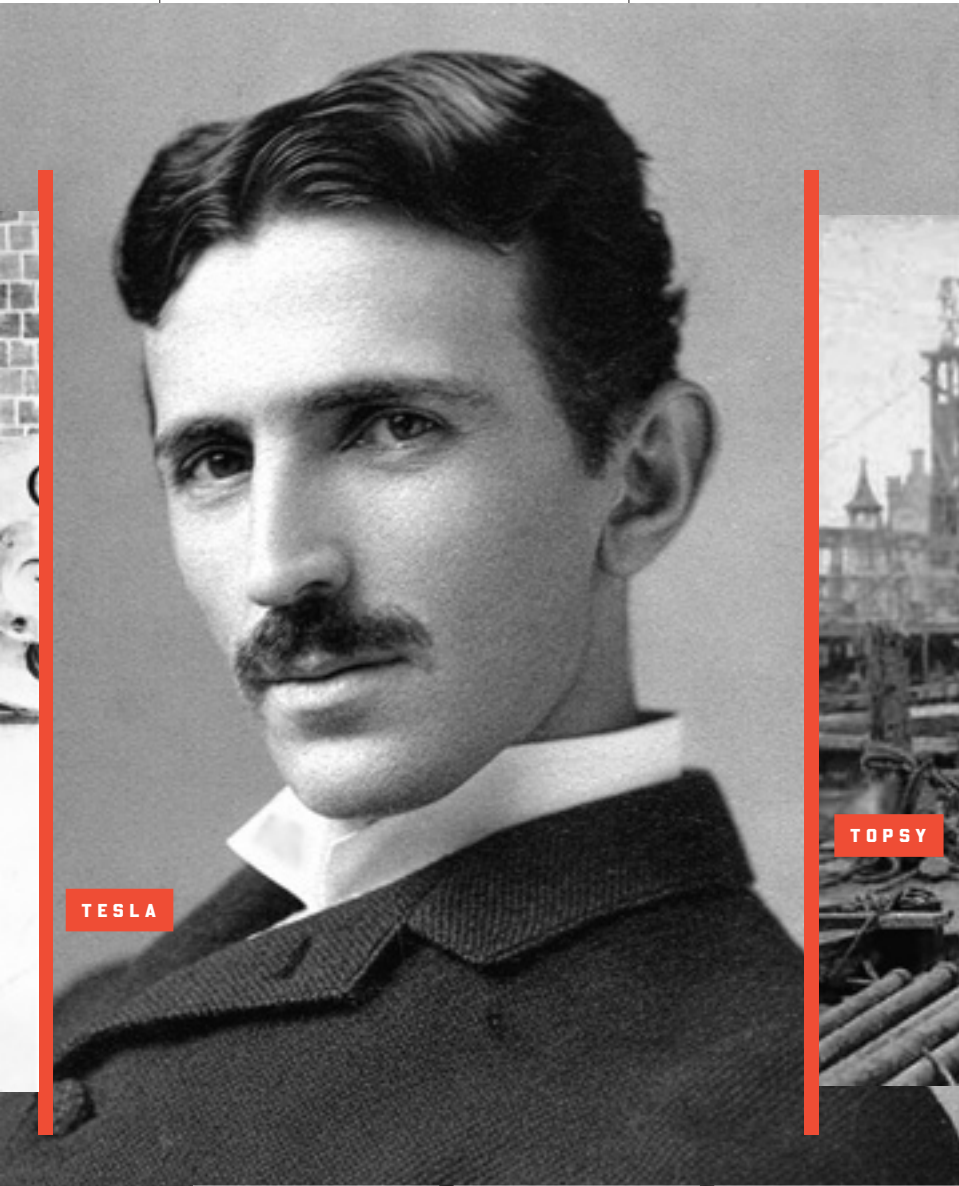
Durante los meses siguientes, Brown repitió el espectáculo con docenas de perros, gatos, vacas, caballos... Los periódicos cubrían cada demostración con titulares alarmistas. Westinghouse intentó contraatacar publicando estudios técnicos que demostraban que ambos tipos de corriente podían ser mortales con suficiente voltaje y exposición. Con poco éxito, pues el miedo vende mejor.

En junio de 1888, Nueva York aprobó la ley de ejecución eléctrica. Brown fue contratado para diseñar e instalar las sillas con corriente alterna en tres prisiones estatales.

Y, sin embargo, Edison no logró su objetivo. Al cabo de trece años,

agarró y lo lanzó contra el suelo. Los dueños de Luna Park decidieron que la elefanta era demasiado peligrosa y planificaron una ejecución pública para promocionar, de paso, la apertura de su nuevo parque. En principio, iban a ahorcarla, pero alguien sugirió electrocutarla.

La compañía eléctrica de Edison supervisó la instalación. Iban a usar 6600 voltios de corriente alterna. Por si acaso, decidieron usar un método triple: primero alimentarían a Topsy con zanahorias rellenas de cianuro; le pondrían cuerdas al cuello conectadas a un cabrestante para estrangularla y, para rematarla, activarían la electricidad. No querían



THOMAS ALBA EDISON

EL PODER DEL DINERO

Edison sabía que si triunfaba la corriente alterna perdería millones de dólares invertidos por bancos y empresas que apostaron por su tecnología.

GEORGE WESTINGHOUSE

OBSESIONADO POR LA SEGURIDAD

Westinghouse presenció un accidente ferroviario que lo llevó a obsesionarse con la seguridad. Apostó por la corriente alterna porque la consideraba más segura.

NIKOLA TESLA

LA HONESTIDAD DE UN GENIO

Tesla renunció a una fortuna millonaria en royalties por la corriente alterna para salvar de la quiebra a Westinghouse, el empresario que había creído en él cuando nadie más lo hizo.

la guerra de las corrientes estaba finiquitada. Westinghouse había ganado: la corriente alterna alimentaba la mayoría del país, incluyendo la central hidroeléctrica de las cataratas del Niágara. La razón es que podía venderla mucho más barata. Edison reconoció en privado que no podía competir. Su propia compañía terminó adoptando AC. Pero nunca olvidó la humillación.

LA ELEFANTA TOPSY
En 1903 se anunció que una elefanta llamada Topsy iba a ser ejecutada en Coney Island. Topsy tenía 28 años y un historial violento: había matado a tres hombres en diversos circos. El incidente final aconteció cuando un espectador borracho le quemó la trompa con un cigarrillo y Topsy lo

La elefanta Topsy, electrocutada en el Luna Park en 1903

arriesgarse a otro fiasco. Unos 1500 espectadores se reunieron en el parque de atracciones para ver la ejecución. Pero Topsy se resistía. Los domadores tardaron dos horas en llevarla al cadalso; el animal seguía negándose a quedarse quieto sobre las placas de metal que servían de electrodos. Sacudió las sandalias de madera forradas de cobre que le habían atado a las patas. Finalmente se activó el interruptor. Topsy se puso rígida. Levantó la trompa hacia el cielo. Salía humo de sus patas. Luego cayó hacia delante, muerta. Edison distribuyó la película, que dura 74 interminables segundos, en los cines. ●